**TEMA 10.3. LA GUERRA CIVIL: LA SUBLEVACIÓN MILITAR Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA. LA DIMENDIÓN INTERNACIONAL DEL CONFLICTO.**

**LA SUBLEVACIÓN MILITAR Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA**

Inmediatamente después de la victoria del Frente Popular en febrero de 1936 comienza una conspiración por una parte importante del ejército español que representaba a la España tradicional conservadora y a otros sectores de la sociedad. Todos ellos veían con temor la aproximación de la República (según su interpretación particular), hacia postulados comunistas revolucionarios (anarquía, radicalización de la sociedad, huelgas, atentados, violencia contra la iglesia, desorden y falta de seguridad en general, etc.).

En los primeros días de marzo se produce una reunión secreta en Madrid de importantes generales “africanistas” que inician la conspiración (Mola, Fanjul, Orgaz, Ponte, Varela,…). Todos ellos actuarán bajo la dirección del general **José Sanjurjo** que, junto al general **Emilio Mola**, eran los principales cabecillas del golpe militar que se estaba fraguando. El general Francisco Franco Bahamonde, tras mantenerse al margen en un principio, se suma finalmente a la conspiración.

Los objetivos de la conspiración eran inicialmente: revisión de lo legislado en materia social y religiosa durante la Republica, formación de un directorio provisional compuesto por 5 miembros, establecimiento de una dictadura republicana, suspensión (que no abolición) de la constitución de 1931, separación iglesia Estado, etc.

En un primer momento este programa tan poco “radicalizado” crea diferencias entre los militares y los sectores más próximos al fascismo, o con el propio carlismo, pero finalmente y bajo la dirección de Mola terminará constituyéndose un bando que iba a rebelarse en contra de la legalidad constitucional de la República. Este bando conspirador estaba formado por una parte importante del ejército como ya hemos señalado (sobre todo los generales y altos oficiales), el sector de la C.E.D.A. más radicalizado, todo el “Bloque Nacional” (alianza de partidos y grupos de carácter profascista) cuyo líder Calvo Sotelo acababa de ser asesinado 2 días entes del inicio de la guerra, Falange española y de las JONS, cuyo líder José Antonio Primo de Rivera acababa de ser encarcelado y poco después fusilado, y otros sectores descontentos de la sociedad española de 1936.

El 17 de julio de 1936 será el día elegido por los conspiradores. Ese día se subleva el ejército español en Marruecos. Franco desde Canarias se dirige a Marruecos en el avión “Dragón Rapide”. Llega a Tetuán el 19 de julio y se pone al frente de las tropas expedicionarias. Casares Quiroga, presidente del gobierno de la República en ese momento, no toma medidas radicales el día 17, pues piensa en una escaramuza sin importancia. El presidente de la Republica Manuel Azaña pensó que sería un pronunciamiento no definitivo.

Pero a lo largo del día 18 se levantan distintas regiones en la península. Así, Queipo del Llano se subleva el 18 de julio en Sevilla con éxito, el general Cabanellas lo hará en Zaragoza, Mola en Navarra, Dávila en Burgos. Todos ellos con éxito. En Madrid se sublevará el general Fanjul, pero fracasará en su intento y será fusilado. Igualmente la sublevación fracasará en Cataluña, Extremadura y Valencia, que permanecerán fieles a la República. Lo mismo ocurrirá con el País Vasco, que aunque conservador y católico quiere aprobar su estatuto de autonomía. Así pues, los principales centros industriales quedaron bajo dominio republicano. Los sublevados dominarán Castilla la Vieja y parte de Andalucía. El resto serán zonas disputadas por ambos bandos.

Se puede decir que del ejército de tierra se sublevó aproximadamente el 50%, el 40 % de la aviación y el 30% de la marina. La práctica totalidad del ejército de Marruecos se sublevó en contra de la República. El 70% de la Guardia de Asalto permaneció fiel a la legalidad republicana, así como el 50 % de la Guardia Civil. Por lo que se refiere a las armas de tierra (ametralladoras, cañones), el reparto quedó al 50%. La mayoría de los aviones y de los barcos quedaron bajo dominio de la República.

Los sublevados contarán con una importante ayuda militar directa por parte de Alemania e Italia (aviones, tropas de apoyo y asesoramiento). Contarán además con la simpatía de potencias fascistas como Portugal o Irlanda y se beneficiarán de la ineficacia del “comité de no intervención”, que perjudicará a la República. Ésta recibirá una importante ayuda militar (tanques y aviones) y asesoramiento por parte de la URSS (comisarios políticos). Igualmente contarán con el apoyo de las conocidas como “brigadas internacionales”.

**LA DIMENSIÓN POLÍTICA INTERNACIONAL DE LA GUERRA CIVIL** fue muy importante. Hayque tener en cuenta el contexto internacional en el que dará comienzo la guerra:

**1. Por un lado el esplendor de los fascismos europeos** (Alemania e Italia) que aparecían como garantistas del orden y apaciguadores de las relaciones sociolaborales, en un mundo convulso por la depresión de 1929 y que podía caer bajo el dominio totalitario comunista. **Hacia 1936, el III “Reich” alemán** había remilitarizado toda Alemania y había dejado a un lado las cláusulas que la penalizaban en el tratado de Versalles de 1919. Hitler protagonizará una política de presión y expansionismo en el continente, deseaba la revancha de lo acontecido en los tratados de la primera guerra mundial, y España se presentó como un teatro bélico en el que ensayar todo el aparato militar que desplegará años más tarde durante la II guerra mundial.

**En el mismo sentido se encontraba Italia,** que protagonizaba por aquellos años un afán expansionista semejante al alemán a lo largo del norte de África (Libia, Abisinia, etc). Además el “Duce” ponía en práctica la política de apoyo a distintos partidos europeos de carácter fascista (como en el caso español la “Falange” de José A. Primo de Rivera y el Bloque Nacional de Calvo Sotelo), prestando ayuda logística y financiera a los mismos.

**Portugal e Irlanda**  manifestarán también sus simpatías por los sublevados a los que ayudarán con apoyo logístico y diplomático y la aportación de pequeños contingentes.

**2. Por otro lado el comunismo soviético**, que era visto con envidia por muchos de los “deseredados” de la tierra como posible solución a sus problemas y constituía un elemento de tensión a tener en cuenta en las relaciones internacionales. En efecto, la Unión Soviética (URSS) representaba la realización de una utopía teórica, transformándose en tierra de esperanza para obreros y campesinos sometidos en el resto de Europa. En 1921 se establece en Moscú la Internacional Comunista (3ª internacional), que desarrollará distintas estrategias para expandir el comunismo soviético por el resto del continente. Hacia 1935 la URSS preconizará la formación de frentes populares (España, Francia…), como vía “democrática” para acceder al poder y contener el avance de los grupos fascistas. En realidad, el comunismo soviético se terminará convirtiendo en una dictadura autoritaria y despiadada bajo el personalismo de Stalin, no demasiado alejada de los fascismos a los que decía combatir. **Todo ello generará gran tensión internacional complicada por**  distintos pactos militares que llevarán a Europa hacia la segunda guerra mundial.

**EN CUANTO A LA PARTICIPACIÓN EXTRANJERA INTERNACIONAL PROPIAMENTE DICHA**  **EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA**, podemos decir que existió tanto en el bando sublevado como en el bando republicano:

**1. LOS SUBLEVADOS** tendrán el apoyo directo de Alemania e Italia. Además el comité de “no intervención europeo”, que se comprometió a no intervenir en la guerra civil española, no actuará enérgicamente ante la intervención de estas dos naciones a favor de Franco (recelos frente al expansionismo ideológico de la URSS). En efecto, Francia e Inglaterra, pese a sus consideraciones iniciales, se mantendrán al margen de la contienda civil en España, y no sancionarán ni a alemanes ni a italianos. **Mussolini** prestará ayuda a los sublevados por motivos estratégicos, además de por su anticomunismo visceral. Su aportación constará de armas y hombres. Se calcula que en España combatieron 50.000 italianos y 700 aviones muy importantes para el paso del estrecho, y varios submarinos y barcos de guerra.

**La ayuda alemana** vendrá dada por motivos de estrategia internacional. Buscaba neutralizar a Francia, para lo que le interesaba un gobierno amigo a sus espaldas. La ayuda alemana no fue importante en cuanto a hombres, pero si lo fue mucho en cuanto a material, sobre todo aviones, unos 700, entre ellos la famosa “Legión Cóndor” del barón Richtofen. Su participación será decisiva en momentos muy importantes de la guerra civil española como el paso del estrecho, la campaña del norte, o la campaña de Aragón (batalla del Ebro). En noviembre de 1936 es el primer país en reconocer al gobierno de Burgos del general franco.

**Portugal e Irlanda**  manifestarán también sus simpatías por los sublevados a los que ayudarán con apoyo logístico y diplomático y la aportación de pequeños contingentes.

**2. POR SU PARTE LA REPÚBLICA** recibirá ayuda desde distintos frentes: **Por un lado recibió ayuda “moral”** de la mayor parte de la democracia internacional. La mayoría del mundo de la cultura internacional (Orwell, Dos Pasos, Malraux, Hemingway,…) apoyarán la causa republicana frente al fascismo, e incluso estarán físicamente presentes durante la contienda.

**Pero la ayuda más importante que recibió la república fue la ayuda de la URSS**. Stalin buscaba experiencia militar además de conseguir un nuevo espacio en el que imponer el comunismo totalitario soviético. La URSS colaborará con la República suministrándola armas, sobre todo tanques de gran calidad y aviones. Además aportará hacia 6000 asesores militares que prestarán consejo y adiestramiento de tipo militar (Comisarios políticos).

**La República recibirá además la ayuda de las llamadas “Brigadas Internacionales”** (voluntarios de todo el mundo, sobre todo de EE.UU. y Europa**)**, formadas a raíz del llamado ”Comité de Praga”, en julio de 1936. Intervendrán en la campaña de Madrid (Jarama), en la de Guadalajara, en la campaña de Aragón, etc. A finales de 1938 saldrán de España a instancia de la Sociedad de Naciones.